

Protagonismo Popular y Cooperativismo

El primer trimestre del '90 mostró crudamente las distintas repuestas a la crisis desde distintos sectores sociales.

Desde los grupos económicos dominantes se avanzó de la dolarización implícita de la economía a la inflación en dólares. La extranjerización no llega solamente a la propiedad de los medios de producción sino a los “símbolos” tan nuestros: la hiperinflación en australes...

Pese a la crisis interna en el gobierno, particularmente en economía, que entre otros movimientos, ya pasaron tres ministros y cuatro presidentes del B. C. R. A., aceleran las medidas de reformas estratégicas con:

- a) Modificaciones en la administración estatal reduciendo secretaría que significan la relocalización y/o cesantías de más de 200.000 trabajadores estatales.
- b) Licitación de las empresas públicas para su privatización con capitalización de la deuda externa (ENTEL-Aerolíneas Argentinas).

Los más postergados, protagonizan diversas acciones que resisten la carestía de la vida, la falta de trabajo y la recesión. Constituyen un dato de la realidad argentina las más variadas formas de manifestación popular. Desde los renovados “saqueos” para paliar necesidades alimentarias, los paros de trabajadores, los cierres empresarios contra el plan económico y las movilizaciones callejeras impulsadas por organismos de derechos humanos, partidos políticos y organizaciones sociales, como el caso de los trabajadores estatales y pequeños empresarios a través de APYME.

Esta va marcando una creciente participación popular para la protesta y el reclamo de justas reivindicaciones para una vida digna.

Los cooperativistas, como parte de los sujetos sociales afectados por la crisis y las políticas instrumentadas, deben acercar su militancia desde lo particular cooperativo a lo general social y contribuir al necesario encuentro del pueblo para articular la fuerza socio-política que sea capaz de incidir en la determinación de un rumbo que asegure la independencia económica y la justicia social.

La efectiva aplicación de los principios cooperativos y una apelación a la recuperación de prácticas participativas y movilizadoras que hacen a la tradición histórica de una parte de las cooperativas, principalmente las adheridas del IMFC, parecen ser imperativas de la hora actual.

La democracia cooperativa, un principio establecido por los iniciadores del movimiento cooperativo mantiene una plena vigencia en nuestros días. Claro que en la práctica social, en las cooperativas, se manifiestan disímiles concepciones sobre su contenido, desde la democracia formal o electiva a la participación democrática.

En el primer caso, la delegación de responsabilidades y funciones desde las Asambleas a los consejos de Administración y de éstos a cuerpos ejecutivos y/o funcionarios, limita el protagonismo de los asociados y niega en la práctica el espíritu de uno de los valores básicos de la cooperación.

En el segundo caso, el desafío contacta con la necesidad histórica del pueblo argentino de asumir en la cotidianeidad de sus actos la preocupación por la cosa pública. Promover la participación democrática de los asociados adquiere en nuestros días, no sólo la reivindicación de uno de los pilares del movimiento solidario, sino la afirmación de un camino alternativo al seguido mayoritariamente por las cooperativas que, condicionadas por las leyes objetivas del capitalismo y su crisis global, se han ido adaptando sumisamente a la realidad impuesta. De esta forma, el límite de la acción cooperativa es “lo posible”.

Nuestro anhelo es contribuir a superar las barreras posibilistas y proponer metas ambiciosas y superadoras a los cooperadores para que, junto a otras organizaciones sociales y políticas, protagonicemos los cambios sociales necesarios.

En ese espíritu continuamos la publicación de entrevistas a dirigentes cooperativos que reflexionan sobre experiencias concretas de participación, sus logros y dificultades. En el mismo sentido difundimos la ponencia que sobre el tema del papel de la mujer presentaron la Comisión de Participación de la Mujer del IMFC al Encuentro Nacional de Mujeres que con la participación de más de 2.000 mujeres se llevara a cabo en Rosario en 1989.

Un homenaje merecido para los desaparecidos en la oscura noche de la dictadura y sus familiares y los organismos de derechos humanos en su incansable búsqueda, motiva la publicación de “Interrupciones” de Juan Gelman, en el encuentro de los restos de su hijo asesinado hace 13 años.